

El desarrollo de las nacionalidades minoritarias y la política gubernamental

Zhu Lun, catedrático del Instituto de Etnología y Antropología de CASS, China

Son muy populares en la actual sociedad china las dos frases siguientes: “construir en todos los aspectos la sociedad de bienestar” y “constituir la armoniosa sociedad socialista”. Estas serán las dos fundamentales tareas y metas del desarrollo de China para las dos décadas futuras. Por eso, la palabra “bienestar” y la palabra “armonía”, son dos palabras clave en el estudio del problema del desarrollo futuro de China y el desarrollo de las nacionalidades minoritarias chinas. Y el desarrollo de éstas es la parte del desarrollo en conjunto de China que encuentra más dificultades, porque las nacionalidades minoritarias habitan en las zonas del oeste del país, territorios más arduos y menos desarrollados en comparación con las zonas del este del país.

Desde el comienzo de “la reforma y la apertura” en 1978, las zonas occidentales de las nacionalidades minoritarias se han visto menospreciadas y quedaron atrasadas en comparación con las zonas orientales costeras. Y esta situación se agrava a comienzos de la década de 1990, cuando se agrandan las diferencias entre el oeste y el este. Entonces, el gobierno central decide prestar una mayor consideración a este problema y toma varias medidas para promover el desarrollo del oeste.

Al entrar en el siglo XXI, el gobierno central otorga más atención al desarrollo de las zonas occidentales de las nacionalidades minoritarias y toma éste como un problema estratégico, indispensable en ese proyecto de realización de “construir en todos los aspectos la sociedad de bienestar” y “constituir la armoniosa sociedad socialista”.

El proceso de “la reforma y la apertura” de China está arribando, según las propias valoraciones oficiales, a una “etapa clave”. La palabra “clave” tiene aquí la virtud de significar la existencia de unas problemáticas importantes y urgentes que están por resolver. Entre ellas, el desarrollo y la prosperidad de las nacionalidades minoritarias y sus territorios constituyen un tema impostergable de esta etapa. Porqué? Porque la superficie que dichas zonas ocupan representa un porcentaje del 64% del territorio estatal, y su población asciende al 27,7% de la población total del país. En ese porcentaje se incluye a las nacionalidades minoritarias que cuentan con 110 millones de personas, aproximadamente. Por eso, no se puede hablar de una “sociedad de bienestar en todos los aspectos” ni “una sociedad armoniosa” sin abordar el problema del desarrollo de las nacionalidades minoritarias y sus territorios.

Es por ello que preparamos este artículo, con el fin de conocer la situación actual de las nacionalidades minoritarias y sus territorios, enfatizando la política gubernamental al respecto, y explorando el futuro del problema de las nacionalidades minoritarias, particularmente en su dimensión política. Antes de abordar estas cuestiones, debemos tener algunas ideas básicas sobre las nacionalidades minoritarias chinas.

Una breve presentación sobre las nacionalidades minoritarias

La población total de las nacionalidades minoritarias en China asciende a 105 millones de personas, según datos del censo de 2000, y alcanza los 110 millones,

aproximadamente, en este año. Se dividen en 55 nacionalidades minoritarias y, además, existen unas 800.000 personas que están por identificar. Estas 55 nacionalidades minoritarias se pueden agrupar en tres niveles, según sus tamaños:

El primer grupo está formado por 18 nacionalidades. Cada una de ellas cuenta con una población de más de un millón y hasta más de diez millones. Y la población total de este grupo ya supera los 100 millones, por el momento. A saber: Zhuang 16,500,000; Manchu 10,800,000; Hui 9,900,000; Miao 9,100,000; Uygur 8,50,000; Tujia 8,200,000; Yi 7,800,000; Mongol 6,000,000; Tibetano 5,500,000; Bouyei 3,100,000; Dong 3,000,000; Yao 2,800,000; Koreano 2,000,000; Bai 1,900,000; Hani 1,500,000; Kazak 1,300,000; Li 1,300,000; Dai 1,200,000.

El segundo grupo está integrado por 15 nacionalidades. La población total es de seis millones aproximadamente, distribuidos en la siguiente escala: She 730,000; Lisu 650,000; Gelao 590,000; Dongxiang 530,000; Lahu 470,000; Shui 420,000; Va 410,000; Naxi 320,000; Qiang 310,000; Tu 260,000; Mulam 220,000; Xibe 200,000; Kirgiz 170,000; Daur 140,000; Jingpo 140,000.

El tercer grupo está formado por 22 nacionalidades. Su población total es de 640,000. En los círculos académicos de China se llaman a estas nacionalidades “las pequeñas”, y se las define como las de poca población porque, según cifras oficiales, en cada una de ellas es de menos de cien mil personas. Hablamos de: Lhopa 3,000; Gaoshan 4,500; Hezhen 4,700; Tatar 4,900; Derung 7,500; Oroqen 8,200; Monba 9,000; Uzbek 12,400; Yugur 14,000; Russian 15,700; Banan 16,600; Deang 18,000; Jino 21,000; Jin 22,600; Nu 29,000; Ewenki 31,000; Primi 33,700; Achang 34,000; Tajik 42,000; Blang 92,000; Salar 105,000; Maonan 108,000. Las dos últimas ya sobrepasan la cifra de cien mil, pero siguen colocándose entre las nacionalidades de poca población, tanto por razones de costumbre como porque su nivel de desarrollo presenta aún perfiles de gran dificultad.

Entre las 55 nacionalidades minoritarias chinas, aparte de los coreanos (principalmente en la provincia Jilin) del primer grupo y los she (principalmente en la provincia Fujian) del segundo grupo con un total de tres millones habitantes que se ubican en la parte del este, las otras 53 viven principalmente en la parte del oeste del país.

Aquí están las 55 nacionalidades minoritarias chinas. Pero, ¿cómo hay tantas? Para contestar esta pregunta, debemos mencionar el llamado “trabajo de identificación de minzu” que se inició en la década de 1950. Antes de entrar en este tema, debemos explicar el significado de la palabra china “minzu” (民族).

La palabra china “minzu” (民族) se menciona mucho en China, tanto en la esfera académica como en la oficial y en la social, pero nadie consigue dar una definición clara de ella. Desde la década de 1950 hasta ahora, se ha discutido mucho este problema entre los intelectuales chinos y sin resultado alguno. ¿Por qué? Porque esta palabra es una mezcla de términos tradicionales chinos para traducir algunos términos occidentales. La palabra “minzu” se forma por “min” y “zu” juntas; estas dos palabras tienen unos significados muy abstractos e inciertos en los documentos históricos chinos. Se pueden usar para referirse a cualquier tipo de comunidades humanas, hasta del grupo familiar se puede hablar como “familiar zu”. A finales del siglo XIX, el concepto occidental

“nación” se difunde en China y los intelectuales chinos inventaron la palabra “minzu” (algunos consideran que proviene del japonés) para traducir esta palabra occidental. Y al mismo tiempo, la ciencia de etnología también entró en China al final del siglo XIX, y los intelectuales chinos también deciden usar “minzu” para traducir la palabra “etnia”. Pero luego se encuentran con las palabras “pueblo” y “nacionalidad”, y siguen traduciéndolas como “minzu”, aunque en algún caso se traduce el “pueblo” como “renmin” (conjunto de hombres). Así, el término “minzu” puede usarse para traducir varias palabras occidentales como “nación”, “nacionalidad”, “etnia” y “pueblo”. Como ejemplo, los chinos traducen “nación española” en “españa minzu”; “nacionalidad gallega” en “galicia minzu”; “pueblo árabe” en “árabe minzu”; “etnia celta” en “celta minzu”; e incluso se traduce “pueblo gitano” como “gitano minzu”. ¿Cómo entienden este fenómeno? y ¿qué problema suscita el “trabajo de identificación de minzu”?

La identificación de minzu y la amplia indagación de minzu

China ha sido, desde muy antiguo, un país de múltiples minzu. Sin embargo, cuantas minzu existían, nadie pudo saberlo hasta la fundación de la República Popular de China. Durante su historia civilizadora de más de cinco mil años, han surgido incontables pueblos y tribus. Si elaborásemos una estadística acerca de los nombres de los pueblos y tribus que se mencionan en montones de libros antiguos chinos, resultarían más de mil. Pero muchos de ellos se asimilaron a los han, la primera nacionalidad, tanto en China como en el mundo.

Después de la fundación de la República Popular China, el nuevo gobierno central proclama una política de igualdad entre los diversos minzu (o pueblos). En este caso, se impulsó la realización del primer censo demográfico con el objetivo de aclarar, entre otros, el número de los minzu. El resultado era increíble: los nombres de minzu autoidentificados eran más de 400. Entonces, se procuró una metodología para identificarlos y ese trabajo empezó con una campaña de investigación.

Esta campaña de investigación se ha llamado oficialmente la “Amplia Indagación de Minzu”, y fue dirigida y organizada por las autoridades del gobierno central, con la participación de más de 1.700 expertos de diversas disciplinas, entre los cuales destaca el sociólogo, Fei Xiaotong. Esta indagación duró 35 años, desde 1956 hasta 1991, y se puede dividir en dos etapas: la encuesta de campo y el análisis. Como resultado académico, los intelectuales chinos redactaron <<cinco series de colección sobre las nacionalidades minoritarias>>, que recogen 403 monografías con una tirada de más de 500,000 ejemplares. Estas obras son las consideradas básicas en el estudio de las nacionalidades chinas, y los escritores de estas obras constituyen hoy día los más famosos etnólogos de China. Y como resultado político de ese proceso, el gobierno central logró la identificación de 55 nacionalidades minoritarias (identificadas 38 en 1953, 15 en 1965 y 2 en 1982), y sólo quedan ahora 800,000 habitantes por identificar. Sobre la identificación de estos habitantes existe una gran polémica, tanto entre los expertos como entre las diversas nacionalidades identificadas y estos habitantes sin “pertenencia”. Así, el gobierno central ha decidido aparcar el problema y esta pendiente de una resolución futura.

El desarrollo de las nacionalidades minoritarias y la política del gobierno

En lo político. La identificación de minzu arriba mencionada tiene por objeto garantizar que los pueblos diferentes de los Han puedan hacer uso de sus derechos políticos (es en este sentido, que usamos la palabra “nacionalidad”). Esta es la idea básica del programa del Partido Comunista de China en este aspecto.

En el año 1947, ya se estableció la primera Región Autónoma de Mongolia Interior; en el año 1955, se estableció la Región Autónoma de Uygur de Xinjiang; y desde 1951 hasta 1956, se establecen 71 unidades autónomas a nivel más elemental, con base en la prefectura y el distrito. Y desde 1957 hasta 2003, se establecen también 84 entidades autónomas. En total, existen 155 entidades autónomas, a saber: 5 regiones autónomas, 30 prefecturas autónomas, y 120 distritos autónomas o qi autónomas (qi es el término tradicional de los mongoles).

Estas entidades autónomas son las fundamentales en el sistema de las autonomías regionales de nacionalidades en China. Además, desde 1983 hasta 2001 se establecen 1.248 entidades básicas de administración en las zonas rurales, que se llaman “parroquias de minzu” o “villas de minzu”; y además, hay 5 barrios urbanos de minzu. Estas 1.248 entidades básicas no cuentan con poder de legislar, a diferencia de lko que ocurre con las citadas 155 entidades autónomas en el párrafo anterior.

Si hay 55 nacionalidades minoritarias en China, ¿por qué se establecen tantas entidades autónomas? y ¿con qué criterio? Estas preguntas afectan a las características de la distribución geográfica de las nacionalidades minoritarias y el sistema de las autonomías regionales de nacionalidades en China. La distribución de las nacionalidades minoritarias chinas, al estar mezcladas, es muy complicada. Según el hablar usual de los chinos, las diversas nacionalidades se entremezclan unas con otras formando un mapa de distribución de “amplia dispersión y pequeña concentración”.

En las zonas montañosas del suroeste, por ejemplo, se puede ver un panorama muy extraño de asentamiento y distribución de arriba a abajo: en una misma montaña, están unos poblados de una nacionalidad en lo más alto, otros poblados de otra nacionalidad en la mitad, y otros poblados de la tercera nacionalidad al pie. Y también existe una distribución intermediaria de poblados de las diversas nacionalidades en dirección lineal. Por eso, es común el reconocimiento de que “las nacionalidades minoritarias no pueden separarse de la nacionalidad han, y ésta tampoco puede separarse de aquéllas, y aún más, las nacionalidades minoritarias no se pueden separar unas de otras”. Esta frase se ha convertido en una oración política tanto en los documentos oficiales como en palabras de los dirigentes políticos a todos los niveles, y tiene su razón de ser en las complejas relaciones sociales existentes entre las diversas nacionalidades. Y de estas relaciones provienen aquellas 155 entidades autónomas agrupadas en tres niveles y las 1.178 entidades básicas de administración de minzu. Esta situación es el punto de partida para comprender el sistema de “autonomías regionales de nacionalidades” en China.

Si estudiamos concienzudamente la Ley de las Autonomías Regionales de Nacionalidades de la República Popular de China, revisada en el año 2001, podemos extraer unos caracteres fundamentales: 1) el énfasis en la autonomía local ; 2) el énfasis en el papel dominante de las nacionalidades minoritarias en el gobierno local; 3) la postulación de la participación de las diversas nacionalidades en la co-gobernación ; 4) la persistencia en la dirección del gobierno central y los gobiernos superiores; 5) la

doble función de los gobiernos en las autonomías regionales de nacionalidades. Veámoslo en detalle:

Primero, de ningún modo se puede tomar el sistema de las autonomías regionales de nacionalidades en China como un sistema de autonomía nacional. La Ley antes citada, estipula que “en las zonas más habitadas por las nacionalidades minoritarias se practica las autonomías regionales” (artículo 2), y que “los órganos autónomos son órganos de poder local en las cadenas del poder estatal” (artículo 3); y los tribunales de justicia y la fiscalía en las entidades autónomas son dirigidas y vigiladas por las supremos estatales y las fiscalías del nivel superior” (artículo 46).

El segundo carácter fundamental citado puede manifestarse en los aspectos siguientes: la Ley mencionada estipula que “el presidente o vice-presidente de la Asamblea Popular de las entidades autónomas deberá ser ocupado por un ciudadano de la nacionalidad minoritaria de la autonomía local” (artículo 16) y que “el jefe del gobierno de las entidades autónomas deberá ser ocupado por el ciudadano de la nacionalidad minoritaria de la autonomía local” (artículo 17).

El tercer carácter se puede manifestar en los aspectos siguientes: la Ley mencionada estipula que “en la Asamblea Popular de las entidades autónomas deberán participar representantes de las otras nacionalidades no autónomas que viven en estas entidades” (artículo 16), y que “en la composición del gobierno deberá garantizarse un razonable porcentaje de miembros de las diversas nacionalidades” (artículo 17), y además, incluso “en las oficinas subordinadas al gobierno deberá garantizarse una razonable tasa de miembros de las diversas nacionalidades” (artículo 18). Lo más importante para testimoniar este carácter es el capítulo quinto de la Ley, en el que se recogen seis artículos que tratan de las relaciones entre las diversas nacionalidades con el fin de garantizar la igualdad de derecho entre ellas, y el derecho compartido de construir en común la autonomía de sus entidades.

El cuarto carácter es muy claro en la Ley mencionada, donde hay un capítulo particular con 19 artículos que mencionan las competencias, poderes, funciones y deberes del gobierno central en y sobre las entidades autónomas.

El quinto carácter acerca de la doble función de los órganos de las entidades autónomas de las nacionalidades se estipula en el artículo 4 de la Ley, que dice así: “los órganos autónomos de las entidades autónomas de las nacionalidades ejercerán las competencias de los órganos estatales locales según la estipulación recogida en el quinto párrafo del tercer capítulo de la Constitución y, al mismo tiempo, ejercerán el poder autonómico de acuerdo con las competencias señaladas en la Constitución, esta ley y otras leyes” (artículo 4). La ejecución de esta función doble obliga a los órganos autónomos a cuidar bien las relaciones estatales y locales, y esto es un arte minucioso de manejo de los diferentes equilibrios para lo que exige siempre una especial sabiduría.

Después de la aprobación de la Ley de las Autonomías Regionales de Nacionalidades de la República Popular China, arriba mencionada, la mayoría de las 155 entidades autónomas tienen sus propios Estatutos, aparte de las cinco regiones autónomas que todavía no los tienen. En el año 2004, se aprueban el Estatuto del Trabajo de Administración de las Parroquias de Minzu y el Estatuto del Trabajo de Minzu en las Ciudades.

Los órganos estatales que se encargan de los asuntos de las nacionalidades minoritarias son dos: la Comisión Nacional de los Asuntos de las Nacionalidades, subordinada al Consejo de Estado; y el Comité del Trabajo de las Nacionalidades, que pertenece a la Asamblea Popular Nacional; además, en la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, existe una comisión de las nacionalidades y religiones. Y en cada región autónoma y provincia, existen también semejantes órganos que se encargan de los asuntos de nacionalidades locales.

Una perspectiva económica

En términos generales, las entidades autónomas de nacionalidades en China son relativamente atrasadas; por eso, el gobierno central ha diseñado algunas políticas específicas para fomentar su incorporación a los procesos de desarrollo y modernización que vive el país. A saber:

- <<Política de apoyo de uno a uno>>. Esta es una política de largo plazo iniciada por el gobierno central en 1979. Su principio consiste en que las provincias y ciudades ricas del este deben apoyar a las regiones y provincias atrasadas del oeste donde se concentran las nacionalidades minoritarias. Al principio, se determina que Beijing apoya a Mongolia Interior, Hebei apoya a Guizhou, Jiangsu apoya a Guangxi y Xinjiang, Shandong apoya a Qinghai, Shanghai apoya a Yunnan y Ningxia, y todo el país apoya Tíbet. Y hasta el momento, este apoyo se ha desarrollado convirtiéndose en un movimiento en el que participan 15 provincias y ciudades, todos los ministerios estatales, empresas grandes, los partidos políticos democráticos, asociaciones populares y las universidades, con el mismo fin de apoyar el desarrollo de las regiones y provincias del oeste.
- <<Plan estatal para eliminar la pobreza en siete años >>. Al entrar en la década de 1990, existen más de 80 millones de habitantes chinos que sufren hambre y frío, entre los cuales, la mayor parte son ciudadanos de las nacionalidades minoritarias. En el año 1994, el Consejo Nacional preparó este gran plan, y su nivel de ejecución presenta un balance esperanzador, aunque no ha sido completado del todo.
- <<Estrategia de explotación del oeste>>. Se empieza en enero de 2000. Es una ambiciosa estrategia de explotación que no tiene parangón ni en China ni en el mundo, abarcando 12 provincias y regiones con una superficie de 6,850,000 kilómetros cuadrados y una población de 367 millones de habitantes, en cuyo ámbito están casi todas las zonas de las nacionalidades minoritaria. Esta estrategia se destina a disminuir la diferencia de desarrollo entre el Oeste y el Este, promover un desarrollo armonioso de la economía regional, garantizar la solidaridad entre las diversas nacionalidades y consolidar la estabilidad y seguridad de fronteras. En estos cinco años, el Oeste se desarrolla más rápido, y el crecimiento anual de su renta per cápita es del 10%, sobrepasando el promedio de todo el país. El gobierno central ha invertido 80 mil millones de euros, aproximadamente, en más de 50 obras claves, incluidas el ferrocarril de Qinghai a Tíbet y el gasoducto de Xinjiang a Shanghai.
- <<Impulso de la prosperidad y la riqueza en las zonas fronterizas>>. Esta actuación fue promovida en el año 2000 por la Comisión Nacional de los Asuntos de Nacionalidades para incentivar el desarrollo de las zonas fronterizas donde viven las nacionalidades minoritarias. Abarca 135 distritos (entre los

cuales 107 distritos autónomos) y afecta a 21 millones de habitantes (los de nacionalidades minoritarias representan un porcentaje de 48%), poniendo el énfasis en el apoyo de los pequeños programas de desarrollo. Hasta el año 2004, se apoyaron más de 20 mil de programas por valor de 30 millones de euros.

- <<Plan de apoyo al desarrollo de las nacionalidades de poca población>>. Este plan de 2005-2010 fue redactado por orden del Consejo de Estado, con el fin de apoyar aquellas 22 nacionalidades pequeñas, arriba mencionadas, en su desarrollo económico y social. Para la preparación de este Plan, se celebró una reunión particular en agosto de 2005 en Beijing con la participación de los representantes de estas nacionalidades.

Tomando las cinco regiones autónomas como ejemplo, según estadísticas oficiales, su crecimiento anual de renta entre 1999 y 2004 ha sido, respectivamente, de 7,7%, 8,3%, 8,8%, 10,4%, 12,4% y 13,8%, mostrando un crecimiento más rápido que todo el país. Esas cifras son indicativas del éxito de las estrategias adoptadas, si bien aún queda mucho recorrido por delante en estas zonas.

Lengua, cultura y educación

Entre las 55 nacionalidades minoritarias, los hui y manchu usan los caracteres chinos, y las otras 53 tienen sus propias lenguas. Pero la mayoría de ellas no desarrollaba un sistema perfecto de escritura, incluso no lo tenía. Por eso, desde la década de 1950, el gobierno chino ha organizado un contingente de expertos para ayudar a algunas nacionalidades a crear y perfeccionar sus sistemas de escritura. Las lenguas más usadas entre las nacionalidades minoritarias son el mongol, el tibetano, el uigur, el zhuang, el coreano, el kazak y el yi. En cuanto a los otros idiomas de las nacionalidades minoritarias se usan menos, y hay algunos que van probablemente a desaparecer, ya que muy poca gente los habla. Para salvar estos idiomas, se han organizado en la última década grupos de lingüistas para grabarlos, y se han recompilado más de 40 idiomas o dialectos.

En la vida política, se garantiza el uso de los idiomas más hablados. En las reuniones oficiales importantes, se cuenta con servicios de interpretación simultánea de los siete idiomas. Se publican ediciones en los idiomas principales de nacionalidades minoritarias las leyes estatales y los documentos oficiales más importantes. En 2003, en las entidades autónomas se han creado 122 instalaciones de radio desde donde transmiten las noticias en 15 lenguas de las nacionalidades minoritarias; se han establecido 111 estaciones de televisión donde se usan 11 lenguas para transmitir programas. Existen 205 revistas y 88 periódicos de idiomas de las nacionalidades minoritarias en todo el país.

El gobierno central participa en la manutención y desarrollo de las culturas de las diversas nacionalidades. Por ejemplo: el palacio de Budalagong, en Lasa, es un edificio establecido en el siglo VII, y en él se manifiesta la cultura tradicional de los tibetanos; para renovarlo, el Estado gastó 6 millones de euros y mil kilos de oros entre 1989 y 1994, y gastó 80 millones de euros entre 2001 y 2005. El Estado ha establecido también una institución específica para coleccionar, estudiar y redactar los tres poemas largos de los tres héroes tibetano, mongol y uzbek, respectivamente llamados <<Guesal>>, <<Jiangguel>> y <<Manas>>. Por el momento, existen instituciones semejantes en las 25 provincias, regiones y municipios, que organizan el estudio de más de 300,000

ejemplares de los libros y documentos de las nacionalidades minoritarias. En las entidades autónomas, funcionan 513 grupos de espectáculos artísticos, 566 bibliotecas y 163 museos, y todos ellos son dirigidos por el Ministerio de Cultura o por los departamentos culturales de los gobiernos locales. Desde el año 2000, el Ministerio de Educación ha establecido 7 Centros de estudio de las culturas de las nacionalidades minoritarias en las diversas universidades. Dentro de la Academia China de Ciencias Sociales, existe el Instituto de Etnología y Antropología, con más de 120 investigadores, y el Instituto de las Literaturas de las Nacionalidades Minoritarias, con cerca de 30 investigadores, para estudiar las culturas, tanto vivas como muertas, de las diversas nacionalidades. En las provincias y regiones autónomas, también funcionan más de 15 Institutos oficiales para el estudio de las culturas y otros problemas de las diversas nacionalidades. La Comisión Nacional de los Asuntos de Nacionalidades desempeña un papel muy importante en el estímulo cultural de las nacionalidades minoritarias, porque esta Comisión preside 13 universidades y colegios de las nacionalidades donde se imparten varias carreras de las culturas de las diversas nacionalidades.

En cuanto a la educación de las nacionalidades minoritarias, el gobierno central presta más esfuerzos formando un sistema completo de enseñanza. Primero, la educación general de la escuela primaria, secundaria y universitaria. En el año 2003, en las 155 entidades autónomas existen alrededor de 84,000 colegios de estos tres niveles con 30 millones de alumnos aproximadamente, creciendo un 19,7% en comparación con el año 1984, y 10,7 en comparación con 1994; y los maestros profesionales llegan a 1,540,000, elevándose un 16% con respecto al año 1994. Segundo, se establecen 13 universidades e institutos de enseñanza de las nacionalidades minoritarias dirigidos por la Comisión Nacional de los Asuntos de Nacionalidades, que se distribuyen en las provincias y regiones del oeste del país, y también en Beijing, donde funciona la Universidad Central de Nacionalidades. En el año 2003, la matrícula ascendía a más de 50,000 alumnos en estas universidades e institutos, y más de 70% de los cuales procedían de las nacionalidades minoritarias o de las zonas donde estas residen. Tercero, se organizan cursos particulares de las nacionalidades en las escuelas de las 20 provincias del este. Por ejemplo, estas escuelas han preparado a más de 20,000 secundarios tibetanos, más de 10,000 preparatorios tibetanos, más de 3,000 universitarios tibetanos en los últimos 17 años. Desde el año 2000, en 12 ciudades del interior se celebran cursos preparatorios para jóvenes de Xinjiang. Hasta el año 2004, un total de 2,900,000 cuadros de las nacionalidades minoritarias se graduaron de las diversas carreras universitarias o profesionales. Con el desarrollo de educación de las nacionalidades minoritarias, según el censo del año 2000, los años de educación de los coreanos, manchú, mongoles, kazak y otros diez nacionalidades ya son superiores que el promedio del país.

En lo social y demográfico

Según datos oficiales, la inversión social de capital fijo en las entidades autónomas ha alcanzado los 53 mil millones de euros con un crecimiento de 2,7 veces con relación al año 1994. El nivel de urbanización en Mongolia Interior, Ningxia y Xinjiang ya sobrepasa el nivel promedio de todo el país.

También la sanidad de las nacionalidades minoritarias se ha desarrollado muy rápidamente en estos años. En el 2003, se contabilizan en las zonas autónomas 15,230 organismos de sanidad con un crecimiento de 12 veces en relación a 1952; las camas de

hospitalización llegan a 380,000 con un crecimiento de 66 veces en relación a 1952; hay 460,000 doctores y sanitarios, 25 veces más que en 1952. En las zonas rurales de las entidades autónomas hay 7,234 centros de sanidad de parroquias con 55,000 camas de hospitalización. El desarrollo de la sanidad beneficia la elevación de edad de vida de las nacionalidades minoritarias, y hoy 13 de ellas sobrepasan el promedio de edad del país (71,40 años), y 7 sobrepasan el promedio de los han (73,34 años).

La legislación estatal respeta la libertad de las religiones de las nacionalidades minoritarias. En 2003, hay en Tibet 1,700 templos con 46,000 monjes; hay en Xinjiang 23,788 mezquitas con 26,000 imanes; hay en Ningxia 35,000 mezquitas con 5,100 imanes.

En el orden demográfico, el Estado aplica una política especial para con las familias de las nacionalidades minoritarias. En los últimos 20 años, el gobierno ejerce una estrategia de control de los nacimientos a escala de todo el país: cada familia de los han sólo puede tener un hijo. Sin embargo, se permite que la familia de las nacionalidades minoritarias pueda tener dos hijos, y hasta tres y cuatro para la familia de aquellas nacionalidades de poca población. Con esta política, el peso de la población de las nacionalidades minoritarias en la población total del país se eleva año tras año. En 1990, el porcentaje de la población de las nacionalidades minoritarias es 8,04%, y en 2000 es 8,41%.

A vueltas con los problemas de las nacionalidades minoritarias

Es evidente que a pesar de los avances registrados en las últimas décadas en la situación general de las nacionalidades minoritarias de China, también subsisten problemas. Pero, cuál es el principal de ellos hoy día? Sin duda, su insuficiente nivel de desarrollo. La aceleración económica introducida por la política de reformas ha agrandado las diferencias entre las regiones costera y del interior, afectando de forma muy sustancial a la población de las nacionalidades minoritarias chinas, por lo general, más atrasadas. Se necesita un mayor esfuerzo.

¿Tienen los poderes locales autonomía y poder suficiente –competencias, en suma- para actuar con capacidad plena en sus asuntos? Y ¿Cuál es el nivel de responsabilidad que deben asumir las autoridades locales para co-gobernar con el poder central y avanzar más rápidamente en la mejora de los índices de bienestar de sus poblaciones?

De acuerdo con el tercer capítulo de <<la Ley de las Autonomías Regionales de Nacionalidades de la R.P China>>, los gobiernos autónomos tienen 27 competencias propias, aparte de las competencias generales, y pueden resumirse en los 9 puntos siguientes: el poder de legislación, el de desarrollo legislativo de las leyes estatales, el derecho de usar las lenguas propias, el de formar los funcionarios locales, el de organizar la policía local, el de desarrollar sus economías, el de desarrollar el comercio, administrar las finanzas y el de estimular su cultura. Sin embargo, como las zonas de las nacionalidades minoritarias son atrasadas, existe el problema de la disponibilidad de recursos para ejercer de forma suficiente estas competencias. Por eso antes he querido destacar el nivel de apoyo estatal a las zonas de las nacionalidades minoritarias.

En cuanto a la co-gobernación, los gobiernos autónomos tienen una doble función: la primera, ejercer los poderes estatales locales según sus niveles de administración; la

segunda, ejercer los poderes autonómicos arriba señalados. Por eso, no se puede dividir claramente la responsabilidad local y estatal, ya que cualquier gobierno autonómico es al mismo tiempo un sub-organismo del gobierno superior estatal. Sin embargo, el gobierno autonómico puede planificar con más libertad y competencia sus actividades económicas para beneficiar a sus habitantes. Pero el problema estriba en que a estos gobiernos les faltan recursos suficientes y tienen que recabar el apoyo estatal. El volumen de apoyo estatal que pueda lograr va a depender de la capacidad de planificación de cada uno y, en este sentido, el gobierno autonómico puede jugar un papel importante en el proceso de desarrollo local.

¿Puede concebirse a medio plazo la continuidad del proyecto modernizador sin una mayor descentralización a todos los niveles o seguirán pesando más las tradicionales tendencias centralistas del Estado chino?

Son dos problemas: cómo relacionar la descentralización y el centralismo; y que relación existe entre la modernización y la política. En cuanto al problema primero, en China no se plantea esta dicotomía entre descentralización y centralismo, sino que se habla del “sistema de centralización basado en la democracia”. Si entendemos la descentralización como otorgamiento de más poder y responsabilidad a los gobiernos locales, el gobierno central sí está avanzando en esa línea y anima a las autoridades locales, incluso a los gobiernos autónomos, a asumir más funciones en el desarrollo positivo de las diversas causas locales. Por ejemplo, tienen el derecho de autorizar el establecimiento de las empresas locales e individuales y desarrollar sus potencialidades económicas de forma autónoma. Pero existe en China un problema que no se comprende bien en el extranjero, que es el abuso del proteccionismo local en algunas actividades económicas: por ejemplo, autoriza la continuidad de la explotación de las minas con bajos niveles de seguridad, lo que produce muchas pérdidas de vidas, desobedeciendo los mandatos de las autoridades centrales que prohíben taxativamente su funcionamiento y protegiendo a los empresarios locales. También los gobiernos locales en algunos casos prohíben la libre circulación de mercancías para proteger la producción local de determinados bienes que no son competitivos. Se trata de actuaciones ilegales que obligan al gobierno central a intervenir en defensa de la legalidad. ¿Es centralismo? Puede ser, pero es necesario. Debemos entender que en China falta aún la conciencia de respeto a la ley, por eso se necesita una intervención activa del poder ejecutivo.

En cuanto al segundo problema, China dispone medidas para promover la modernización, incluso absorbiendo las sabidurías políticas tradicionales para que se conjuguen con la modernidad. Por ejemplo, el término de “construir la socialista sociedad armoniosa” es una combinación de idea moderna y tradicional. En la China antigua, se hablaba mucho sobre la sociedad armoniosa, y los intelectuales chinos pueden explicar mucho más claramente el concepto de armonía que el de socialismo. En fin, la reforma política de China se realiza de acuerdo con la necesidad del desarrollo de la modernización con el fin de construir una modernidad adaptada a la sociedad china, incluso valiéndose de las ideas y los instrumentos políticos modernos que convienen a la vida y los intereses de la sociedad china.

Y una última cuestión: China se ha modernizado mucho en las tres últimas décadas y buena parte de ese proceso se ha llevado a cabo cambiando el modelo económico. En la

URSS esa transformación acabó desintegrando el país. ¿Por qué en China no puede pasar lo mismo?

La modernización ha jugado un papel robustecedor de la unidad de la nación china y no constituye un elemento que promueva la desintegración. ¿Por qué? Porque China es un país que dispone de poderosas fuerzas centrífugas que impulsan dinámicas de unidad. Debemos señalar varios factores:

- 1) El factor de geografía económica. China constituye una entidad relativamente aislada y sus partes diferentes geográficamente se articulan de forma dependiente unas de otras. Su oriente está bañado por el océano, su norte está restringido por el desierto, su oeste y sur están bloqueados por una serie de montañas. En este caso, las economías regionales expresan una tendencia de desarrollo hacia el centro y el este del país. Desde hace mucho atrás hasta ahora, los diversos pueblos periféricos siempre han mostrado una tendencia de inmigración hacia el interior para mejorar su vida.
- 2) La larga historia de unificación. China es un país unificado desde hace más de dos milenios, en tiempos de la dinastía Qin. En los últimos 800 años, en contraste con la tendencia europea de dividirse en varios reinos y naciones, China ha mostrado una tendencia a la unificación más fuerte que nunca a través de las últimas dinastías Yuan, Ming y Qing. Y debe señalarse que las dinastías Yuan y Qing fueron establecidas por los mongoles y manchues. Estas dos dinastías promovieron la unificación más amplia de China. El territorio actual proviene de esta época.
- 3) El núcleo de estabilidad de los han. Antes de la dinastía Qin, los antepasados de los han se llamaban Hua, y los otros pueblos periféricos se llamaban, de forma indistinta, los Yi. Hua significa los hombres civilizados que viven en el “país central”. Y Yi significa los hombres salvajes, de la periferia. Esta idea se prolonga de generación en generación, formando un concepto de diferenciación entre Hua y Yi, y todos los pueblos quieren ser de los Hua, que no es una adscripción étnica, sino cultural. De esta forma, la población de los Hua aumenta sucesivamente convirtiéndose en el núcleo mayor y aglutinante de todos aquellos que se llaman Yi. Hasta la dinastía Han, los pueblos periféricos llaman a los que viven en el país central como Han, dejando de usarse la denominación Hua. Durante más de dos milenios, los han siguen absorbiendo a los pueblos periféricos hasta alcanzar un porcentaje del 91,59% de la población total en la China hoy.
- 4) La idea tradicional de gran unidad. A finales del siglo XIX, la idea de nacionalismo occidental se introdujo en China. Pero, con la invasión de las potencias occidentales, este nacionalismo en China se transformó en una fuerza y una voluntad de unión contra los invasores comunes. En China, se comprende el nacionalismo como una unidad de todos los pueblos en contra de los invasores extranjeros, y no como división interior de ellos. Por eso, el secesionismo ha sido siempre objeto de duras críticas.
- 5) La política del gobierno hacia las nacionalidades minoritarias. El gobierno chino sostiene la idea de “igualdad, unidad, solidaridad y armonía entre las nacionalidades”, logrando de esa forma el apoyo de las nacionalidades minoritarias. Para garantizar el derecho de gobernación por las nacionalidades minoritarias en sus territorios, se establece el sistema de autonomías regionales, en el que todas las nacionalidades participan en la co-gobernación, pero

garantizando que el gobernador del gobierno autónomo local sea siempre un ciudadano de la nacionalidad minoritaria mayor de esa región. Esta estructura es muy estable y contribuye a mantener la unidad de todo el país.

Estos elementos no existían en la URSS, y por eso se desintegró al cambiar el modelo económico. Al revés de la URSS, el desarrollo económico de China estrecha las relaciones entre las zonas del este y oeste, y entre todas las nacionalidades.

Bibliografía

- 1.<<Los Anuarios de Estadísticas de las Nacionalidades Minoritarias Chinas, 2004>>, la Editorial de Nacionalidades, Beijing, diciembre de 2004.
- 2.<< Los Cincuenta Años del Trabajo de las Nacionalidades, desde 1949 hasta 1999>>, la Editorial de Nacionalidades, Beijing, diciembre de 2004.
- 3.Fei Xiaotong,<<El Modelo de Diversidad en Unidad de la Nación China>> (revisado), la Editorial de la Universidad Central de las Nacionalidades, Beijing, 1999.
- 4.Hao Shiyuan, <<las Nacionalidades y sus Problemas en China>>,la Editorial del Pueblo de Jiangxi, Jiangxi, 1996.
- 5.Ren Yifei y Zhou Jinghong, <<Un Estudio de la Historia de las Relaciones Étnicas en China>>, la Editorial de las Nacionalidades de Liaoning, Liaoning, 2003.
- 6.Wang Geliu y Chen Jianyue, <<el Desarrollo del Sistema de las Autonomías Regionales de las Nacionalidades>>, la Editorial de Nacionalidades, Beijing, 2001.